



Fig. 8. Ordenamiento tridimensional de obreras mayores y medianas de ambas especies. Círculo lleno encerrado: obreras mayores de *A. cubana*; círculo vacío encerrado: obreras mayores de *A. insularis*; círculo lleno libre: obreras medianas de *A. cubana*; círculo vacío libre: obreras medianas de *A. insularis*.

Fig. 8. Tridimensional arrangement of major and middle workers of both species. Enclosed full circle: major workers of *A. cubana*; enclosed empty circle: major workers of *A. insularis*; free full circle: middle workers of *A. cubana*; free empty circle: middle workers of *A. insularis*.

pecímenes de *A. cubana* indica su mayor variabilidad. El tercer y cuarto grupos se corresponden con las obreras mayores de *A. insularis* y *A. cubana* respectivamente.

Este análisis demuestra que las variables utilizadas, en especial ACE, DLO, LMA, LES, LCE y LFE, resultan adecuadas para diferenciar las obreras de ambas especies. Una característica que también debe tomarse en cuenta, por su relativo contraste, es la coloración, pardo rojiza en *A. cubana*, la cual también presenta las mandíbulas de color rojo pulido, mientras que *A. insularis* es de color castaño oscuro, con las mandíbulas más oscuras y opacas. La distribución de las áreas de coloración negra es semejante en ambas especies, al igual que el patrón de pilosidad, lo que acentúa el parecido. Las diferencias más evidentes entre estas especies se aprecian en los genitales masculinos y en las alas de ambos sexos.

La gran semejanza morfológica entre las *Atta* del archipiélago cubano puede ser una consecuencia de su separación genealógica relativamente reciente. Este género no se ha encontrado en los depósitos de ámbar Terciario de La Española, por lo que parece constituir parte de los colonizadores más tardíos de Las Antillas Mayores (WILSON, 1988).